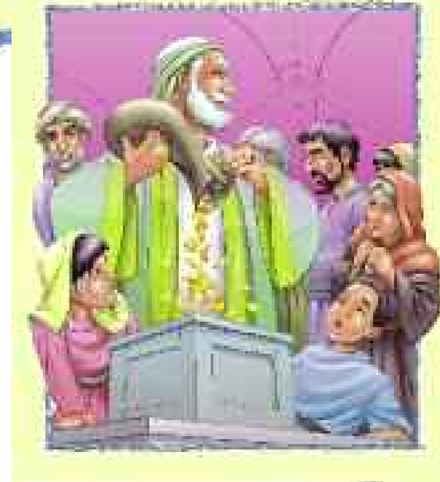


REFERENCIAS: LUCAS 21:1-4; MARCOS 12:41-44;
EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES, cap. 67, pp. 580-582.

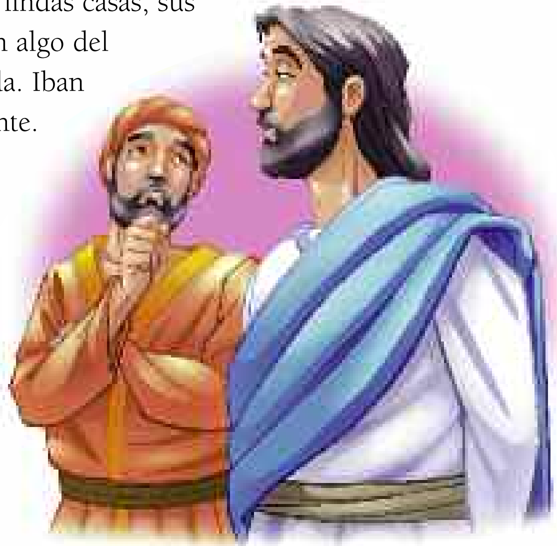
La ofrenda de la viuda pobre

¿Alguna vez has observado cómo las personas dan sus ofrendas en la iglesia? El dinero se puede poner, dejar caer, o arrojar al platillo colector. Un día Jesús observaba a la gente que daba sus ofrendas en el templo. ¿Qué pasaba en los tiempos de Jesús?

Jesús estaba sentado con sus discípulos en el templo, observando cómo las personas traían sus ofrendas. En aquellos días la gente traía sus ofrendas al atrio del templo y las vaciaba dentro de una caja recolectora.

Mucha gente rica vivía en Jerusalén. Vivían en casas bonitas, usaban ropas muy elegantes, y tenían de todo para comer. Después que pagaban por sus lindas casas, sus vestidos elegantes y su buena comida, tomaban algo del dinero que les sobraba para darlo como ofrenda. Iban al templo cuando sabían que habría mucha gente. Después de mirar alrededor para estar seguros de que la gente estaba mirándolos, dejaban caer su dinero en la caja recolectora.

Cling, tling, glin, glong. Les gustaba que sus monedas hicieran bastante ruido.



Versículo para memorizar:
"Dios ama al que da con alegría" (2 Corintios 9:7).

Mensaje:
Adoramos a Dios cuando damos alegremente.

Edición distribuida por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA ®

Querían que la gente volteara a ver quién había puesto tanto dinero en la caja recolectora. Esperaban que la gente cuchicheara acerca de ellos:

—¿Viste cuánta ofrenda trajo? Seguramente es un hombre rico y también muy generoso.

Jesús sabía que aquellas personas solamente traían lo que les sobraba después de haber comprado todas las cosas que deseaban para complacerse. Sabía que no habían hecho ningún sacrificio, no se habían privado de nada. No iban a pasar hambre ni a quedarse sin ropas elegantes.

Luego, Jesús notó que una mujer se acercaba a la caja recolectora. Jesús sabía que su esposo había muerto y que era viuda. Ella no tenía quien la ayudara, y muchas veces no tenía qué comer.

Entonces, ella también miró a su alrededor para ver si nadie la miraba. Estaba apenada porque solamente había podido traer una ofrenda pequeñita. Cuando pensó que nadie la estaba viendo, deslizó silenciosamente dos moneditas en la caja recolectora y se apresuró a salir.

Pero Jesús la había visto. Y había visto las dos pequeñas monedas que había deslizado en la caja recolectora. Y ella lo había visto, mientras salía. Jesús dijo a sus discípulos:

—Esta viuda pobre dio más que todos. Porque todos estos dan ofrenda de lo que les sobra, pero ella, en su pobreza, dio todo el sustento que tenía.

¡Todo lo que tenía! ¡Todo su dinero! Cuando ella escuchó las palabras de Jesús, "lágrimas de gozo llenaron sus ojos al sentir que su acto era comprendido y apreciado".*

No tenía dinero para comprar la cena esa noche. Pero ella estaba feliz de dar una ofrenda a Dios. Aunque su ofrenda era pequeña, Jesús dijo que había dado más que todos los otros porque había dado alégremente y de todo corazón para Dios.

**El Deseado de todas las gentes,* cap. 67, p. 581.



Para hacer y decir



SÁBADO

Cada día de esta semana lean juntos la historia bíblica y canten el canto del versículo para memorizar que aprendieron en la Escuela Sabática (ver p. 48). Hablen de lo que significa "ser un dador alegre".

DOMINGO

Juntos, busquen y lean Lucas 21:1 al 4. Pregunte: ¿Cuál es el objeto más importante para ti? ¿Lo darías voluntariamente como una ofrenda para Dios?

Ayude a su niño a hacer un "banco de abnegación" (una alcancía decorada con calcomanías, etc.) Explíquele qué significa "abnegación". Esta semana esté pendiente de las oportunidades para demostrar abnegación y añadir dinero a su banco.



LUNES

Pregunte: ¿Qué dio la viuda como ofrenda? ¿Qué otras cosas podemos dar? (Bondad, obediencia, ayuda, etc.) Pida a su niño que le mencione algo (que no sea dinero) que puede dar a Dios.

Juegue haciendo representaciones de algunas actividades (tales como ayudar a alguien) alegremente en lugar de enojado. Pregunte: ¿Cómo nos pide Jesús que actuemos? ¿Por qué?

MARTES

Juntos lean en voz alta Marcos 12:41 al 44. Actúen la historia con toda la familia. ¿Qué personajes quiere representar su niño? ¿Por qué?

Si su niño todavía no ha utilizado las dos monedas que hizo en la Escuela Sabática, ayúdele a pensar en alguien a quien contar la historia, con el deseo de mostrarle a esa persona el amor de Dios.

MIÉRCOLES

Recolecte monedas de diferente valor. Explíquele cuánto vale cada una. ¿Una moneda grande vale siempre más? Deje que su niño vacíe una gran cantidad de monedas en su "banco de abnegación". ¿Cómo suenan? Agradezca a Jesús por el dinero.

JUEVES

Hable acerca de lo que se usa hoy en la iglesia para recolectar la ofrenda comparándolo con lo que se usaba en el tiempo de Jesús. Cuenten las monedas del "banco de abnegación". ¿Cuándo las llevará a la iglesia?

VIERNES

Durante el culto de esta noche lean acerca de la ofrenda de la viuda pobre en *El Deseado de todas las gentes,* cap. 67, pp. 580-582. ¿Cómo se sentía la mujer antes de dar y después de dar?

Piense en tres cosas que los miembros de su familia pueden hacer juntos para adorar a Dios.

Mañana lleve a la iglesia las monedas de su "banco de abnegación". Deje que su niño las deposite como ofrenda.



Edición distribuida por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA ®